

# PSICOANÁLISIS Y RELIGIÓN

LIC. SILVIA NUÑEZ

## 1. La religión y su relación con el inconsciente

### *Consideraciones Generales Acerca Del Fenómeno Religioso*

Para comenzar este desarrollo quisiera situar desde su definición misma el término religión. Del latín RELIGIO-ONIS: derivación de religare. RELIGARE: *atar, sujetar, ligar, ceñir estrechamente.* (Sopena, 1949)

Según Widengren en su *Fenomenología de la Religión*, destaca que la fe en Dios constituye la esencia íntima de la religión. Toma la opinión de Pratt, que coincide con la suya, señalando que la fe es el núcleo auténtico sobre el que se edifica todo sistema religioso.

Bochenski, en su estudio acerca de la *Lógica de la Religión* delinea rasgos comunes a toda religión:

- La religión es un fenómeno social. Es un complejo de acontecimientos que se presenta en grupos humanos, los cuales se caracterizan por un tipo de conducta llamada "religiosa".
- Una característica de esa conducta es el uso de un lenguaje particular, llamado "Discurso Religioso".
- La clase de expresiones que forman el "Discurso Religioso" contiene una sub-clase que se denomina "Credo".
- La aceptación del "Credo" es de importancia suprema, es necesario que esos enunciados sean reconocidos por los creyentes como verdaderos.

También Freud hará un análisis y formulará, el fundamento de la religión, la cual encuentra su génesis en el desvalimiento del sujeto humano.

En *El Malestar en la Cultura* (1930/1982), Freud muestra como Romain Rolland lamenta la incapacidad freudiana para captar la fuente genuina de la religiosidad, que a criterio de Rolland se trata de un sentimiento al que denomina "oceánico", por no tener límites. Y Freud redefine este sentir nominándolo como un "sentimiento de atadura indisoluble". Lo cual se aproxima a la definición del término religión antes mencionada.

Freud reconduce este sentimiento a una fase temprana del sentimiento yoico y dice: "en la vida anímica no puede sepultarse nada de lo que una vez se formó, todo se conserva de algún modo (...) lo pasado puede persistir conservado en la vida anímica, no necesariamente se destruirá (...)". (1927/1982)

Introduzco aquí la cuestión de la religión como un retorno, de aquello reprimido. Luego retomare este punto.

### *Consecuencias Del Desvalimiento Infantil*

Por el simple acto de nacer, de advenir, de sumergirse en un mundo que lo acoge y lo envuelve con sus palabras, preceptos, doctrinas, sistemas educativos y religiosos, leyes y normas, el ser humano pierde su naturaleza, como diría Hegel se constituye contra-natura. Lo cual lo imposibilita desde el comienzo, y lo obliga a la dependencia absoluta de un Otro. Se producirá entonces una sustitución, cultura por naturaleza, vale decir, demanda por necesidad. La demanda, este pedido que se dirige al Otro, ya lo sitúa en el lugar del desvalimiento.

Freud (1927/1982) considera que la cultura "corresponde a todo aquello en lo cual la humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales (...)", ubica naturaleza vs cultura.

Ahora bien, Freud se pregunta ¿por qué la cultura?, si implica renunciaciones, sacrificios, sometimiento, a todo esto que el ser humano halla y lo preexiste en su advenimiento, pero que debe encarnizar, hacer carne y no le queda opción. Supone la cancelación de la cultura ¿qué pasaría?: "sólo quedaría el estado de naturaleza, que es más difícil de soportar (...) la naturaleza no nos exigiría limitar nuestras pulsiones, (...) pero tiene su modo de limitarnos" (1927/1982), nos aniquilaría despiadadamente. Reinaría lo que se conoce como la Ley de la Selva, seríamos parte de un ecosistema más, cumpliendo con una cadena ecológica, correspondiente al reino animal. En síntesis no existiría ser hablante.

Para Freud la principal tarea de la cultura, consiste en proteger al hombre de la naturaleza. Así, el ser humano en el advenimiento al mundo, será abrigado y protegido por los brazos de un Otro, que le harán de sostén y lo introducirán en el mundo simbólico. Ese Otro, que si bien lo protegerá de la cruda naturaleza no le dará opción, será sus andaderas en este mundo contra-natura. Vemos entonces al sujeto humano sumido en la indefensión, el desvalimiento.

Freud sostiene que la madre como primer objeto de amor protege al niño frente a los peligros y calma su angustia, este lugar se sustituye por el padre, que se erige como figura más poderosa y fuerte. La angustia que provoca al niño el desvalimiento despierta la necesidad de protección, diríamos, demanda de amor frente a la angustia por la pérdida del mismo. Esta necesidad de protección, afirma Freud, se dirige al padre por ser portador de cierta potencia. De esta necesidad de

protección nace, el motivo religioso, "y el conocimiento que ese desamparo duraría toda la vida causó la creencia en que existía un padre, pero más poderoso."  
(1927/1982)

Entonces la religión "se engendra en la necesidad de volver soportable el desvalimiento", consecuencia del desvalimiento infantil. Esta añoranza del padre, que llama a ser protegido de las consecuencias de la impotencia humana, es un retoño de aquellas mociones infantiles.

Nuevamente la definición del término religión, sirve para plantear que la religión no es más que una atadura, un ceñimiento estrecho de ese vínculo infantil no abandonado, con el padre. Dios como Padre Poderoso, hace recobrar al sujeto los vínculos de intimidad e intensidad de las relaciones del niño con su padre.

### *Ilusión y Razón*

La religión, a criterio de Freud, ofrece premisas destinadas a calmar la angustia del sujeto frente a los peligros de la vida, frente a los hiperpoderes de la naturaleza, desarrollando respuestas que conciernen a la humanidad en lo más íntimo de su ser. Se refiere a los enigmas que inquietan el espíritu humano, la génesis del mundo, la vida después de la muerte, el vínculo entre el alma y el cuerpo. Estas respuestas destinadas a hacer de auxilio para soportar la vida, son ilusiones que derivan de deseos humanos. Freud dice "El hombre no puede permanecer eternamente niño", lo cual nos reenvía a la neurosis infantil, al Complejo de Edipo, en donde él halla la génesis de la religión.

En su artículo de 1924 sostiene el destino del Complejo de Edipo diciendo "se sepulta, se va a pique, al fundamento", es decir, sucumbe a la represión, pero

subsistirá en el inconsciente y mostrará sus retoños. Así se postula la religión como una Neurosis Universal, derivada de éstos deseos infantiles, que intenta consolar al hombre frente a su desvalimiento, haciéndolo objeto de tiernos cuidados y protegido de las fatalidades del destino, por un Padre Todo Poderoso y Eterno, lo cual le asegura. que en su vida terrenal, y más aun, en su vida después de la muerte, no lo abandonara.

Retomando la cuestión de las respuestas consolatorias que ofrece el sistema de doctrinas religiosas al ser humano, las cuales Freud considera que se sustraen a las exigencias de la razón (si bien intentaban esclarecer los enigmas del Universo) se sostienen por la fe y tales dogmas son incuestionables.

Con respecto a la fe y la prohibición de cuestionar sus dogmas, quisiera destacar un análisis que realiza Bochenski acerca de lógica y religión. En su escrito realiza un prolijo desarrollo de las tendencias lógicas y antilógicas que ha habido en la historia de la religión, dentro de las comunidades religiosas. Y el problema de aplicar una lógica al fenómeno religioso.

Se pregunta acerca del por qué de este problema y arriba a unas consideraciones interesantes contra tal posibilidad, que a mi juicio no se apartan de las formulaciones freudianas.

Asevera que la religión es un campo de actividad humana en el que predominan las emociones, la lógica por el contrario es una actividad puramente racional.

La religión es un problema subjetivo "es lo que hace el hombre con su soledad", mientras que la lógica exige objetividad máxima, siendo por lo tanto una actividad bastante impersonal.

Aun habiendo proposiciones en la religión, éstas son aceptadas por la fe.

La actitud de un creyente es la de la confianza. La lógica por el contrario se basa en la percepción científica y la demostración rigurosa.

El creyente no necesita lógica, cumple un acto de fe, de confianza, de adoración y esto no requiere demostración para su cumplimiento. Más aun, reconduce la actitud del creyente al terreno del amor, que tampoco por ejemplo el amante necesita una demostración lógica o científica para amar.

El examen que realiza este autor acerca de las tendencias en la historia de la religión, nos hablan del postulado freudiano de que las doctrinas religiosas se sustraen a las exigencias de la razón y se fundan en deseos humanos que hacen de soporte a este sistema de ilusiones. Tal es la necesidad de que eso se sostenga, y esté a salvo de cuestionamientos, que el Cardenal italiano, **PEDRO DAMIAN** (Siglo XI), dijo que "La Lógica es obra del Diablo", con esto señala Bochenski la tendencia antilógica, que en numerosa literatura religiosa aconseja al creyente a no razonar, sino a orar y a adorar.

Considerando como períodos de decadencia religiosa, los teñidos de pensadores religiosos que intentaron aplicar la lógica a la religión. Sin embargo los que aplicaron una lógica a la religión, enalteciendo el valor de la Razón, otorgaron a esta última la categoría de elemento divino en el hombre y consideraron el cultivo de la Razón como un deber religioso.

### *Una Consideración Teológica*

Bernhard Welte formula en su libro *Ateísmo y Religión*, una tesis que se podría ubicar dentro de la tendencia lógica de la religión, postulada por Bochenski.

La pregunta que lo impulsa a formular esta tesis es ¿por qué el hombre no conoce a Dios? Para esto analiza dos comportamientos, el de Dios con respecto al hombre y el del hombre con respecto a Dios. En este comportamiento halla la razón del Teísmo y Ateísmo.

El comportamiento de Dios sería, Dios toca al hombre en su ser, comienza a hacer con el hombre para que éste lo conozca, por tanto, el hombre puede llegar a la idea de Dios, porque es Dios el que primeramente toca y mueve el pensamiento del hombre. Pero, Dios toca al hombre de una manera tan particular que también es posible no conocerlo. ¿Cómo sucede esto? Dice que el hombre es un ser inquieto, que vive insatisfecho porque se confronta a diferencias que se le imponen, por ejemplo: entre lo que es (el ser fáctico) y lo que debiera ser (el ser debido), entre lo que sabe y lo que debiera saber. Estas diferencias son que lo hacen un ser inquieto y lo mueven a seguir preguntándose. Cuando el hombre se da cuenta de que sus preguntas acrecientan sus interrogantes sufre un viraje en su manera de preguntar, se va a preguntar por esos poderes que han suscitado sus preguntas. Sus interrogantes llevados a este punto, serán interrogantes universales, se desprenderá de lo fáctico y mirará ya por encima del ser, al preguntarse por esos poderes que lo mueven.

En el acto de preguntarse "por encima del ser fáctico" se separa el creyente del ateo.

## 2. LO INEFABLE EN LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

### *Lo Santo, más que bueno*

Rudolf Otto (2001) describe ese poder terrible que emana de lo santo, siéndole una experiencia terrorífica e irracional al elegido para tal revelación. Esta categoría particular de lo santo se hace presente, y nace, de la esfera religiosa; lo característico de ella es que "se sustrae de la razón", "excede los límites de la capacidad de razonamiento", lo cual implica que es inaprensible e inaccesible a la comprensión por conceptos.

Santo suele utilizarse como correlato a la idea de moral, que significa bondad perfecta, la bondad suma. Si bien lo santo encierra en sentido amplio la anterior concepción, implica un algo más, que se puede corroborar con sus equivalentes en otras lenguas.

Desarrollaré brevemente este excedente, en la lengua latina y griega, que destacan en la amplitud de su significación ese plus, ese más de significación que se sitúa más allá del principio de la moral y vive en el fundamento de toda religión.

En latín el término es **SACER**, posee una doble vertiente concierne a lo **sagrado** pero también a lo **maldito**.

Muchos son los autores que han abordado este tema, produciendo corrientes de pensamiento similares y también contrapuestas. Una de ellas asegura que el comportamiento frente a lo sagrado está signado por el miedo y la confianza simultáneamente, este comportamiento ambivalente es originado por la fuerza que se le presenta al hombre como "acumulación de poder" y lo vivencia como terrorífico y precioso, esta corriente afirma que no interesa el origen de la fuerza, vale decir, qué la provoca y de dónde proviene ese exceso de poder.



Otra, en contraposición a la teoría de que la santidad constituye una ramificación del poder universal e impersonal, defiende que el sentimiento frente a lo sagrado es una reacción natural ante la sagrada majestad que se ha revelado, con lo cual destierra la posibilidad de considerar la vertiente del temor provocado por alguna fuerza sobrenatural para la cual el hombre no tiene explicación; y sostiene que lo sagrado es un concepto estrictamente religioso. Lo sagrado, así considerado, se utiliza para designar lo que pertenece a la esfera divina, siendo por ello algo intocable y separado.

En la Roma antigua el criminal era considerado como sacer, por lo tanto se le tenía como entregado a la divinidad - con su vida y bienes - contra la que se dirigía el crimen. Sacer tiene el significado de consagrado a la divinidad, abandonado a la esfera divina. Entonces, sagrado tiene dos aspectos, en cuanto sagrado para una divinidad, consagrado a ella el hombre puede participar de la santidad que fluye de la esfera divina, pero también puede ser alcanzado por esa santidad. La consagración a una divinidad puede significar que esta entregado a Dios y ser alcanzado por su cólera. En esta ambivalencia del concepto de santidad se basa el que "lo que está en relación con la divinidad" pueda ser designado con una sola palabra que signifique al mismo tiempo: **sagrado y maldito**, como por ejemplo el sacer latino.

En Grecia, en la religión griega más antigua, el término es **HAGNOS**, designa todo aquello que por entrar en contacto con la divinidad se convierte por ello también en Hagnos y por esto es intocable. Es decir, lo sagrado es lo segregado, lo puro, lo separado de toda inmundicia, limpio de todo lo profano.

También aparece la palabra **HAGIOS**, que tiene a veces el significado de inaccesible, segregado.

### *Lo numinoso*

Numinoso, neologismo creado por R. Otto a partir de Numen – Dios -, mediante el mismo pretende nombrar y aislar la categoría particular que lo santo suscita en la experiencia religiosa.

Provoca en el hombre lo que llama "sentimiento de criatura", sentimiento de absoluta dependencia, pero este sentimiento no es más que la sombra de lo numinoso, pero no lo numinoso en si mismo, el hombre experimenta un sentimiento de nulidad, de no ser, frente a aquello que está por sobre todas las criaturas.

También aborda el concepto de lo numinoso por el reflejo sentimental que provoca en el ánimo, esta tonalidad del sentir el autor intenta bordearla, para nombrarla, mediante analogías, una de las utilizadas es el efecto que desencadena, lo que se conoce como *Misterium Tremendum* Misterio designa lo oculto y secreto, lo que no es público, lo que no se concibe ni entiende, lo que no es cotidiano y familiar. El Tremendo Misterio provoca un temor muy especial, es un terror de íntimo espanto, que aún lo más amenazador de la creación no puede despertar.

Ninguna de las especies del miedo *natural* puede convertirse por simple incremento, en pavor numinoso. En fin, yo puedo estar lleno, hasta el exceso, de temor, (...), de horror, sin que en todo ello exista rastro de este sentimiento de lo siniestro. (Rudolf, 2001)

Este pavor numinoso es correlativo al sentimiento de lo siniestro, que causa lo que llama "sentimiento de criatura", de sumersión, de empequeñecimiento, de abolición frente a lo espantoso que se experimenta, cuando siente lo numinoso.

Lo numinoso tiene la particularidad de ser algo radical y absolutamente diferente, se manifiesta como una realidad de un orden distinto al de las realidades naturales.

Otto en todo su escrito realiza un esfuerzo por nombrar y definir de qué se trata este sentimiento que provoca el Numen, y este aspecto de tremendo que le es propio, lo señala hasta el límite del decir, bajo el enunciado: "inaccesibilidad absoluta". Utiliza analogías para acercarse y precisar este sentimiento, pero no llega a capturarlo.

Este excedente en significación que implica lo santo, ese más que bueno, es lo numinoso que es lo imposible de nombrar.

### *Lo Santo: un real religioso*

Lacan define en el *Seminario XI* (2001) a lo real como **lo imposible** "lo real se distingue (...) por su separación del campo del principio del placer (...) por el hecho de que su economía, en consecuencia, admite algo nuevo que es, justamente, lo imposible". En el mismo Seminario aborda la temática de la compulsión de repetición y para ese fin toma dos términos aristotélicos, este binario **Tyche y Automatón**, será interpretado por Lacan en relación con la experiencia analítica.

Lacan propone la lectura de Tyche como el encuentro siempre fallido con lo real; lo real está más allá del Automatón, este como red de los significantes se halla regido por el principio del placer, y la Tyche, por su más allá. En el más allá

del principio del placer freudiano ubicamos la función de la Tyche, de lo real como encuentro, de lo inasimilable, de lo que Freud llamó trauma.

Retomo aquí, la categoría de lo santo que anteriormente desarrollé, este sentimiento numinoso que tiene un rasgo que lo caracteriza y diferencia de otros sentires, y que titulé "lo inefable de la experiencia religiosa".

Cuando Lacan afirma que lo real se separa del campo del principio del placer, me recuerda a las designaciones griega y latina que denuncian con su lengua este más allá bajo las significaciones: intocable, separado, segregado.

Lo numinoso, se ubica más allá del principio del placer, se trata de esto que Lacan llama lo inasimilable, lo imposible; se trata de un encuentro con lo real; en tanto que tal, tiene la particularidad de manifestarse con una realidad de un orden diferente al de las realidades naturales, vale decir, profanas.

Por otra parte la doble significación que encierra el **Sacer** latino - sagrado pero al mismo tiempo maldito -, podría llevarnos a plantear cierta similitud con lo que Freud trabaja como el par Heimlich - Unheimlich. "(...) lo "ominoso. No hay duda de que pertenece al orden de lo terrorífico, de lo que excita angustia y horror". (Freud, 1919/1982, p.219)

Freud realiza un cuidadoso recorrido por las acepciones en diferentes lenguas del término Heimlich, para concluir en que lo Heimlich (familiar), sólo ello, puede tornarse Unheimlich; destacando que lo ominoso se desprende así del factor novedoso, "(...) pues esto ominoso no es efectivamente algo nuevo o ajeno, sino algo familiar de antiguo a la vida anímica, sólo enajenado de ella por el proceso de la represión." (Freud, 1919/1982, p.241). Como causa propone lo que llama compulsión de repetición, inconsciente, que doblega y quebranta el principio

del placer, y es ese más allá el que "(...) confiere carácter demoníaco a ciertos aspectos de la vida anímica..." (p.238). Por otra parte Lacan define a lo real, como aquello que vuelve siempre al mismo lugar, siguiendo a Freud en este eterno retorno de lo idéntico.

Ahora bien, ¿Qué relación habría entre este factor de repetición de lo igual como fuente del sentimiento ominoso y lo numinoso?

Para intentar una respuesta hipotética, tomaré como referencia el trabajo de Mircea Eliade, titulado *Lo sagrado y lo profano* (1998). En su escrito para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado se propone el término "Hierofanía", desde su etimología significa que algo sagrado se nos muestra; este acto misterioso, es algo radicalmente extraño, no pertenece a nuestro mundo.

Toda Hierofanía constituye una paradoja, "(...) al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en *otra cosa* sin dejar de ser *él mismo*..." (Eliade, 1998, p.19); por ejemplo, una piedra sagrada no deja de ser una piedra, pero para quienes esa piedra se revele como algo sagrado, "(...) su realidad inmediata se trasmuta" (p.20). Con lo cual podemos afirmar que no se trata de la veneración de una piedra por lo que es en sí misma, sino por mostrar algo que la excede, y ese algo es lo sagrado, esto que llamamos Hierofanía, y que en tanto tal provoca este sentimiento numinoso.

Para los que tienen una experiencia religiosa "(...), la naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica." (Eliade, 1998, p.20); lo cual implica que cualquier lugar, cosa, espacio puede tornarse sagrado y despertar el efecto numinoso. Aquí hallo el punto de encuentro entre lo numinoso y lo ominoso, proponiendo que lo santo no constituye una categoría universal, de

la misma manera que lo ominoso no lo es, ya que depende de esta compulsión de repetición que lo familiar se torne Unheimlich, de ella misma depende que ese algo se transmute en Hierofanía. Vale decir, no para todo sujeto una piedra será revelación sagrada, ni para todo sujeto ese algo se tornará Unheimlich.

Para finalizar citaré una vez más al historiador de las religiones, Mircea Eliade, quien muestra como para el hombre "no religioso", igualmente existen "lugares santos", lo cual revela esta naturaleza de lo particular, del uno por uno, que implica al sujeto en su particularidad y determinación significativa, desterrando el "para todos": "Subsisten lugares privilegiados, cualitativamente diferentes de otros: el paisaje natal, el paraje de los primeros amores, una calle o un rincón (...). Todos estos lugares conservan incluso para el hombre más declaradamente no-religioso, una cualidad excepcional, "única": son los lugares santos de su Universo privado, tal como si este ser no religioso hubiera tenido una revelación de otra *realidad* distinta de la que participa en su existencia cotidiana."

### **3. POR ALGO SERÁ...**

*"La vertiente del sentido, aquella de la que se creará que es la del análisis que con el barco sexual nos inunda con olas de sentido"*

Jacques Lacan - Televisión -

Este trabajo intentará situar un punto de encuentro - aunque no idéntico, por razones estructurales que no desarrollaré aquí - entre:

- Los fenómenos intuitivos que se producen en la psicosis; fenómenos con el carácter intrusivo que singularizan a la estructura forclusiva;

- El psicoanálisis, bajo lo que Lacan aisló como consecuencia inmediata de la estructura de la situación analítica, es decir, el S.S.S.;
- La religión, como tesoro de representaciones que ofrece significación a lo que se escabulle del campo del sentido.

### *Delirio.*

A propósito de la estructura forclusiva de la psicosis, Lacan (1987, p.542) señala:

Estos últimos meteoros del delirio ¿no aparecen como el rastro de una estela, o como un efecto de franja, mostrando los dos tiempos en que el significante se ha acallado en el sujeto de su noche hace brotar primero un fulgor de significación en la superficie de lo real, luego iluminarse a lo real con una fulguración proyectada desde abajo de su cimiento de nada?

Estos fenómenos que brotan de estos cimientos de nada nos señalan por un lado, la forclusión del significante del Nombre del Padre y por otro y en consecuencia, un vacío de significación.

Este vacío de significación enfrenta al sujeto con un enigma, no sabe qué quiere decir tal o cual acontecer de su vida, x situación, frase, etc.; esto que se le presenta como enigmático, sin sentido, hace surgir la dimensión de la duda. Pero si bien se queda en la duda con respecto a la significación que ello posee, está seguro, tiene la plena certeza de que algo quiere decir; y ese algo le concierne, es decir, adquiere para él una significación personal.

Este "fulgor de significación" tiene el carácter de certidumbre enigmática; la realidad comienza a enrarecerse y él le da una interpretación: "me dicen algo", "me quieren hacer algo"; esta certidumbre se refiere a la "significación de significación".

*Delirio de masas.*

El valor que otorga la cultura a las representaciones religiosas, ubicándolas en un lugar de privilegio con respecto a otros patrimonios culturales, llama a la indagación freudiana: "Los hombres creen que no podrían soportar la vida si no atribuyesen a esas representaciones el valor que se demanda para ellas".

En el intento de volver soportable la inefable existencia del ser humano, se crea un tesoro de representaciones que tienen por finalidad confinar los terrores de la naturaleza, subsanar al hombre por las penas y privaciones que la cultura le impone y reconciliarlo con la intolerable impiedad del destino. Freud sostiene que este edificio de representaciones tiene por cimiento el desvalimiento propio del ser humano y halla su génesis en la indefensión y dependencia infantil; precisamente sitúa la formación de la religión en el motivo de la añoranza del padre y la necesidad de ser protegido de las consecuencias de la impotencia humana.

Asimismo se cuestiona acerca de cuál es el significado de dichas representaciones religiosas, y concluye: "Son enseñanzas, enunciados sobre hechos y constelaciones de la realidad exterior (o interior), que comunican algo que uno mismo no ha descubierto y demandan creencia. Puesto que nos dan información sobre lo que más nos importa e interesa en la vida". (Freud, 1927/1982, p.25)



Este sistema de premisas admitidas universalmente, brindan respuestas a ciertos enigmas que agitan el espíritu de saber del hombre, mitigan la irremediable falta en ser estructural; "significa un enorme alivio para la psique del hombre que se les quiten de encima los conflictos (...) que nacieron en su infancia en torno al complejo paterno". (Freud, 1927/1982, p.30)

De esta manera la religión ofrece a la humanidad un sentido al sin sentido de la existencia; estas doctrinas sostenidas por la fe y la creencia, procuran y consagran un "tesoro de significaciones".

En la psicopatología de la vida cotidiana - diría Freud - se escuchan enunciados por parte del creyente destinados al consuelo de lo que se presenta como vacío de significación, por ejemplo, "Dios sabrá lo que hace", "Seguramente fue una señal de Dios", "Si Dios se lo llevó por algo será", y así podría configurar una lista infinita de este tipo de formulaciones, una lista infinita de lo que llamamos "significación de significación". Es decir, a eso que se le presenta como enigmático y sorprendente, a ese vacío de significación, se le atribuyen significaciones, con lo cual adquiere cierta certidumbre para el sujeto y provoca un efecto somnífero, "por algo será..."

Aquí hallo un punto de encuentro entre el "fulgor de significación", que Lacan menciona a propósito de la psicosis, y este sistema de significaciones que la religión propone a manera de remedio para soportar la vida. También Freud señala un lugar compartido cuando asevera: "(...) Particular significatividad reclama el caso en que un número mayor de seres humanos emprenden en común el intento de crearse un seguro de dicha y de protección contra el sufrimiento de una transformación delirante de la realidad efectiva. No podemos

menos que caracterizar como unos tales delirios de masas a las religiones de la humanidad".

La fórmula lacaniana "Todo no sentido se anula" - consecuencia de la ley misma del significante, ya que puesto un significante en relación con otro produce siempre un sentido, siempre hay significación de significación - en otros términos, este "Todo quiere decir algo", se desencadena tanto para el sujeto psicótico como para el creyente.

### *Delirio analítico*

Freud advirtió que las ocurrencias de sus pacientes lo llevaban desde lo que llamó "las desfiguraciones" hasta "lo desfigurado", ellas, este decir aunque tonterías, lo conducían a lo reprimido; así se formalizó la Asociación Libre como Regla Fundamental Analítica. *"La asociación libre produce un efecto de significación que llamamos Sujeto Supuesto al Saber"*. (Miller, 1993, p.15)

Miller afirma que la fórmula de la asociación libre es: "todo no sentido se anula", situándose así en la misma serie que el delirio de interpretación; en consecuencia el S.S.S., soporte y pivote de la transferencia, desencadena efectos delirantes: "Delirio analítico".

El S.S.S. quiere decir que el sujeto se vuelve interpretandum (intérprete de hombre) (...) si lo traducimos, sujeto a interpretar. Fundar la transferencia en el S.S.S. es dar a la transferencia la interpretación como fundamento. (...) en la experiencia analítica hay una atmósfera de interpretación, es decir, la presunción de que eso quiere decir otra cosa. (Miller, 1992, p.44)

También hemos de recordar, nos dice Miller, que Lacan en sus inicios definía al análisis como una "paranoia dirigida", bajo control. Por consiguiente vemos analizantes "presos en una paranoia analítica", otorgándole y descubriendo sentido a todo y particularmente a todo lo que se presenta en relación con el analista. "El analizante está seguro de que no es por azar que se ha encontrado diciendo tal o cual palabra" (Cusa, p.24), profiere en su delirio analítico un "por algo será..."

### *Destinos posibles para la religión*

Teniendo en cuenta que la neurosis es una religión y en el horizonte de una cura se espera su desfallecimiento - caída del S.S.S. destitución del Otro -, la resulta será también el desvanecimiento de la fórmula "Todo no sentido se anula". ¿Qué destino tendrá este efecto delirante de significación de significación en el discurso analítico? Con la intención de aproximar una respuesta a este interrogante, situaré el estatuto de la ignorancia para el psicoanálisis.

Lacan propone construir, crear una ignorancia en el analizante, pero una ignorancia otra, discrepante con el no querer saber del neurótico, sostenida por su holganza y cobardía, por su horror al saber, por su horror a la castración. Lacan nos habla de una ignorancia que no descuida el saber, que tiene una dimensión de respeto por lo no sabido; se trata de saber de la imposibilidad de todo saber. "Así, no se trata de ignorancia pura, sino de saber que hay la hiancia", diremos con Nicolás de Cusa "Docta Ignorancia".

De esta manera queda señalado que a este efecto de significación de significación sólo le depara un destino: la abolición de la promesa de sentido, la

castración, la imposibilidad de "todo quiere decir algo". Por otro lado ¿Cuál es la suerte que sufre este efecto delirante en la religión?

Freud vincula la religión con la neurosis, siendo lo natural para el ser humano este horror al saber. De esta manera supone que religión y saber no son solidarios. Observa una inteligencia radiante en el niño y una endeblez de pensamiento en el adulto, situando como motivo de esta metamorfosis la educación religiosa. También sostiene que mientras más accesibles se vuelvan a la humanidad los tesoros de nuestro saber, más débil será la fe religiosa.

Pero Freud sabe del tratamiento que hace la neurosis con la castración; sabe que - como le asegura al supuesto contradictor - el creyente defenderá la ilusión religiosa, ya que sin ella se le revelaría el sin sentido, sin ella el mundo se arruinaría; por ello afirma irónicamente que esta fase neurótica - la religiosa - difícilmente la humanidad logre superarla.

Podríamos decir con Freud y con Lacan que la religión tiene un mayor porvenir, el porvenir de una ilusión "tiene más futuro", que el saber por-venir acerca de la castración.

Para concluir no quisiera dejar de destacar que si bien la religión tiene por fundamento dar sentido, hay algo en ella que se escapa de este campo, hay un punto de inefable en la experiencia religiosa y allí situó "lo numinoso". Con este neologismo R. Otto intenta nombrar el sentimiento que provoca el Numen y que el significante no logra capturar.

Por ello, más allá del intento desmedido de la religión por sostener el "Todo no sentido se anula", más allá, yace un imposible de decir.

#### 4. SABER E IGNORANCIA

El analista no hará de su consultorio un templo, ya que no ofrecerá, al decir de Freud, ningún calmante para esa división, no ofrecerá somníferos para adormecer al sujeto, por el contrario, será una clínica del despertar.

##### *Ignorancia*

Pasiones del ser, amor, odio e ignorancia, pasiones que aspiran a compensar la falta en ser, que Lacan advierte como "... vías de la realización, no la realización, únicamente sus vías". Amor y odio no están en el mismo plano que la **Ignorancia**, esta se halla en relación al Saber, mientras que las otras se sitúan en el registro del sentimiento, de lo sentido.

Lacan trabaja la cuestión de la Ignorancia desde varios lugares, por un lado propone una **Ignorancia Docta** que concierne a la posición del analista. Por otro, plantea construir una Ignorancia en el analizante, crear una Ignorancia, a partir de la búsqueda de una Verdad.

Lacan transita la obra capital de **Nicolás de Cusa**, quien postula lo inalcanzable de la **Verdad Absoluta**, por tanto el ser humano ha de conformarse con la Ignorancia. No se trata de la ausencia del conocimiento, por el contrario, resulta del conocimiento de las limitaciones del entendimiento.

Esta forma particular de Ignorancia que Nicolás de Cusa formula, sólo se alcanza, deseando saber que se es ignorante. "Así, pues, a ningún hombre, por más estudioso que sea, le sobrevendrá nada más perfecto en la doctrina que saberse doctísimo en la ignorancia misma (...) Y tanto más docto será (...) cuanto más se sepa ignorante". (p. 24)

Esta es la Ignorancia que Lacan pensó para el analista, Ignorancia que no descuida el Saber, hay una dimensión de respeto por lo no sabido. Se trata de un ***Saber acerca de la imposibilidad de todo Saber.***

En el otro extremo el ***"no querer saber"*** del neurótico, pasión de la Ignorancia sostenida por su pereza y cobardía, Ignorancia que pone al resguardo la castración. Que Colette Soler designa en oposición a la Docta Ignorancia, como ***"Ignorancia crasa"***.

Formularé otra vertiente de la Ignorancia, invirtiendo el orden silábico de la palabra crasa, y reservaré este término para el sujeto religioso que concurre a un templo y no a un análisis, la llamaré ***"Ignorancia Sacra"***.

#### *La Ignorancia Sacra*

**SACRO**, sagrado, la palabra latina **sacer** define al mismo tiempo **sagrado y maldito**. En esta perspectiva varios autores han rescatado la dimensión de espanto y horror que conlleva lo sagrado.

Este último como concepto religioso designa lo perteneciente a la esfera divina, siendo por ello algo **intocable y separado**.

Lo sagrado se opone a lo profano, lo sacro está limpio de todo lo profano, segregado, separado de toda inmundicia, puro e intacto de ello.

**Sacer** en la Roma antigua era utilizado para designar al criminal. Siendo este último entregado a la divinidad, abandonado a la esfera divina. Vale decir, sacer, implica ser alcanzado por la cólera de las divinidades, significa por lo tanto, **consagrado, entregado a las divinidades.**

La designación griega es ***hagnos*** que significa ***puro***, en lugar de ella aparece cada vez más ***hagios***, designando lo ***inaccesible***.

A partir de este pequeño recorrido por las utilidades de ***sacer***, destaco algunos puntos de relevancia: ***intocable, separado, inaccesible, segregado, separado de inmundicias e impurezas, entregado a la divinidad.***

Esta ***"Ignorancia Sacra"***, se trata de una ignorancia al resguardo, algo debe mantenerse separado, segregado, sin posibilidad de acceso a una elaboración de Saber. *El religioso erige un santuario de su ignorancia.* Así se vincula el Saber con la inmundicia, lo impuro, y la Ignorancia con la pureza, ***"pura ignorancia"***.

La otra forma del término latino que designa "entregado a las divinidades", me recuerda cuando Lacan afirma en sus Escritos "Digamos que el religioso le deja a Dios el cargo de la causa, pero que con ello corta su propio acceso a la verdad. Así, se ve arrastrado a remitir a Dios la causa de su deseo..."

Con la etimología latina podríamos decir ***"consagra, abandona a las divinidades", la causa de su deseo.***

## **5. EL TRIUNFO DE LA RELIGIÓN**

Lacan en una Conferencia de Prensa, realizada el 29 de octubre de 1974, analiza las relaciones del psicoanálisis con la religión, relaciones que a su criterio no son muy amistosas. Asegura que el triunfo de la religión - de la verdadera religión que es la cristiana - señalaría el fracaso del psicoanálisis. Siendo que este último es una de las llamadas por Freud "tareas imposibles", para Lacan sería más normal, que fracasase el psicoanálisis.

**Asevera:** “El psicoanálisis no triunfará sobre la religión; la religión es indestructible. El psicoanálisis no triunfará; sobrevivirá o no.”

**Avanza en este punto con la convicción que la religión no sólo triunfará sobre el psicoanálisis, el poder de la religión se asienta sobre la premisa de la neurosis, el no querer saber. Nos dice Freud en *El porvenir de una ilusión* acerca de la génesis psíquica de las representaciones religiosas:**

**Estas que se proclaman enseñanzas no son decantaciones de la experiencia ni resultados finales del pensar; son ilusiones, cumplimientos de deseos de los más antiguos, más intensos, más urgentes de la humanidad; el secreto de su fuerza es la fuerza de estos deseos.**

Lacan retomando las consideraciones freudianas plantea un número de posiciones “insostenibles”: gobernar, educar y psicoanalizar, si bien para ellas no faltan candidatos. “Las personas que gobiernan, las personas que educan, tienen una diferencia considerable con respecto al analista; su tarea es algo que hace desde siempre. Y repito que es algo que prolifera, quiero decir que nunca se cesa de gobernar y nunca se cesa de educar. El analista, por su parte, no tiene ninguna tradición. Es un recién llegado. Quiero decir que entre las profesiones imposibles, el analista halló una nueva.”

Es de considerar la indicación que hace Freud a los analistas, en lo que atañe específicamente al deseo del analista, en su escrito “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia”. A partir de sus observaciones con respecto al amor de transferencia, excluye para el analista las posibilidades que ofrecerían el sentido



común o los caminos que dictaría la vida cotidiana. La posición del analista, es un lugar otro, nos advierte: **“El camino del analista es diverso, uno para el cual la vida real no ofrece modelos.”** Podemos situar en esta dificultad, uno de los motivos por los que el psicoanálisis pudo convertirse en una pedagogía, y los analistas se dedicaban a realizar una reeducación emocional del paciente; o tomó otra variante del discurso amo, transformándose en guía moral. El analista se halló sosteniendo su praxis desde un lugar que Freud nunca pensó para el psicoanálisis.

**Asimismo Lacan considera que en tanto el psicoanálisis se ocupa especialmente de lo que no anda bien; es una función aún más imposible que las otras, se ocupa exactamente de eso que ha dado en llamar lo real.**

**(...) de eso se ocupan los analistas; de manera que, contrariamente a lo que se cree, enfrentan lo real mucho más que los científicos; no se ocupan más que de eso. Y como lo real es lo que no anda, además están obligados a soportarlo, es decir, obligados continuamente a poner el hombro. Para ello, es necesario que estén terriblemente acorazados contra la angustia.**

La religión también se ocupa de lo real, pero se ocupa no sabiendo de ello, dándole otro tratamiento - o maltrato - que el psicoanálisis, por eso Lacan augura su porvenir y triunfo no sólo sobre el psicoanálisis.

Es imposible imaginar siquiera cuán poderosa es la religión. Hace un momento he hablado un poco de lo real. En esto la religión va a

tener aún muchas más razones para apaciguar los corazones, si se puede decir así, porque lo real, por poco que la ciencia ponga lo suyo, (...) la ciencia, va a introducir montones de cosas absolutamente perturbadoras en la vida de cada uno. Y la religión, sobre todo la verdadera, tiene recursos que ni siquiera pueden sospecharse (...) La ciencia va a introducir tales perturbaciones que va a ser necesario que a todas esas perturbaciones se les dé un sentido.

Es decir, la religión apaciguará con sentido, segregará sentido, haciendo sutura e intentando obliterar esa dimensión que se sitúa más allá del principio de placer freudiano. El poder de la religión reside allí, su principio es atemperar la angustia que se suscita en el encuentro con lo imposible, encuentro que causa el malestar en la cultura. El psicoanálisis y la religión no tienen relaciones amistosas, ya que este último no responde al malestar, malestar que es estructural, con olas de sentido.

## Referencias:

AAVV. (1992, julio). Las estrategias de la transferencia en psicoanálisis. In AAVV, *VII Encuentro Internacional del Campo Freudiano*. Asociación de la fundación del Campo Freudiano: Manantial.

Bochenski, J. M. (s.f). *La lógica de la religión*. Buenos Aires: Paidós.

Cusa, N. (s.f). *La docta ignorancia*. Buenos Aires: Orbis.

Cusa, N. (s.f). *Lo sagrado y lo profano*. Buenos Aires: Labor.

Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Buenos Aires: Labor.

Freud, S. (1982). Acciones obsesivas y prácticas religiosas. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1907).

Freud, S. (1982). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XI). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1910)

Freud, S. (1982). Tótem y tabú. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1913)

Freud, S. (1982). Lo ominoso. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XVII). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1919).

Freud, S. (1982). Más allá del principio de placer. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1920).

Freud, S. (1982). El sepultamiento del complejo de Edipo. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1924)

- Freud, S. (1982). El porvenir de una ilusión. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1927).
- Freud, S. (1982). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1930).
- Freud, S. (1982). Moisés y la religión monoteísta. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1934).
- Freud, S. (1982). Conclusiones, ideas, problemas. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. XXIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1938).
- Lacan, J. (1987). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis. En J. Lacan, *Escritos 2*. México: Silg XXI.
- Lacan, J. (1984). El atolondradicho. En J. Lacan, *Escansión 1*. Buenos Aires : Paidós.
- Lacan, J. (2001). *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001). La significación del delirio (Cap. II). In J. Lacan, *El Seminario 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. A. (1994). *De mujeres y semblantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J. A. (1992). Transferencia e interpretación. In J. A. Miller, *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Buenos Aires: Manantial.
- Rudolf, O. (2001). *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Alianza.

Salamone, L. (1993). Metabolismo de goce y escritura. *El caldero de la Escuela*,  
14 .

Sopena. (1949). *Enciclopedia ilustrada de la lengua castellana*. Argentina: Sopena.